

Con 82 millones de dosis aplicadas, el Perú se ubica entre los países con mayor número de vacunados en las Américas. Sin embargo, entre sus retos está la inmunización de la población dispersa.



José
Vadillo Vila

jvadillo@editoraperu.com.pe

En julio, la Comisión de Salud y Población del Congreso aprobó el informe *Seguimiento y fiscalización de la vacunación covid-19*, en el que se destacaban los “avances significativos” realizados por el Perú, que suma un 88% de personas inmunizadas.

El informe señala también la necesidad de que el Ministerio de Salud (Minsa) desarrolle estrategias frente a “la desaceleración del proceso de vacunación” y los “bolsones de resistencia” que no permiten cerrar las brechas de la inmunización. Se refiere a los más de tres millones de personas sin ninguna dosis; también al otro grupo de población con solo una dosis (5 millones 408,906) y los “insuficientemente protegidos” (12 millones, con dos dosis).

Los retos

De acuerdo con los reportes del Minsa, a diciembre del 2021 se habían aplicado alrededor de 51 millones de dosis. Y en lo que va del año, hemos llegado a los 82 millones de dosis aplicadas (31 millones entre enero a la fecha).

En palabras del doctor Ernesto Gozzer, docente de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), y uno de los convocados para analizar el informe del Congreso, “la velocidad de la vacunación en el Perú ha sido bastante acelerada, que nos lleva a tener una alta cobertura comparada con la que se tenía a comienzos del 2021”.

Los especialistas coinciden en que el país ha avanzado en cifras globales, pero debe trabajar en la disparidad de la vacunación por regiones; en la inmunización de los menores de 18 años; aumentar la cobertura de la cuarta dosis y en



LABOR DE CAMPO

COVID-19

AVANCES Y DESAFÍOS EN LA VACUNACIÓN

personas con comorbilidades y adultos mayores. “Hemos avanzado mucho, pero sentimos que de marzo a la fecha se ha bajado la velocidad de la vacunación”, dice.

Universo rural

Por su parte, la directora ejecutiva de la Dirección de Inmunizaciones del Minsa, María Elena Martínez, destaca la experiencia del país en la

velocidad de la vacunación. En el 2016, por ejemplo, en cuatro semanas las brigadas vacunaron a 20 millones de personas. Esto fue muy importante para cuando se dio la pandemia del covid-19.

“En el caso de la población urbana, hemos logrado pasar el 80% [de inmunizados contra el covid-19]. Lo más crítico que tenemos es la población dispersa, rural, con acceso

bastante difícil para la llegada de las vacunas. Ahí el trabajo es más comunitario”, dice Martínez.

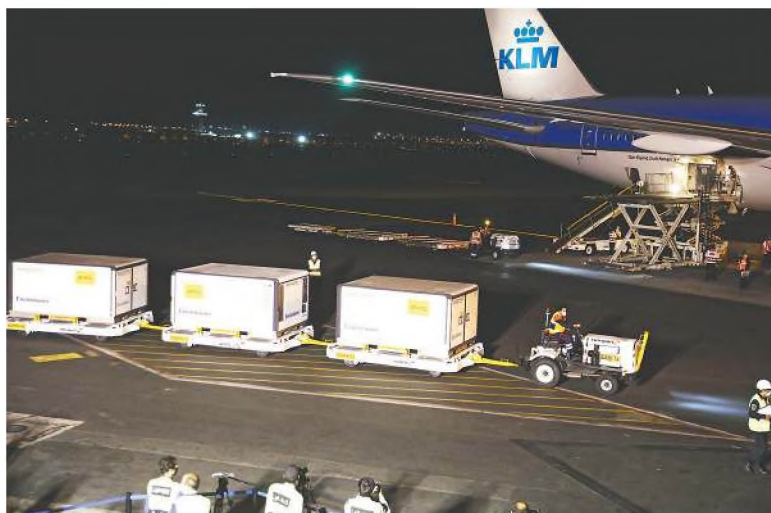
“Es histórico. En 1970, empezamos la vacunación en el país con solo cuatro vacunas. Hoy, nuestro esquema tiene 17 vacunas y protegemos más de 26 enfermedades, pero la población rural continúa siendo la más difícil de llegar”, recalca.

Para esta población se debe hacer un trabajo más comunitario, con líderes. En el caso de la población indígena amazónica, por ejemplo, el trabajo es con los apus de las comunidades.

“Aún hay mucha inseguridad del poblador de recibir la vacuna”, comenta Martínez. El tema a trabajar es la confianza, pues esta población considera que al vivir



Reto país. Para los equipos de vacunación un desafío permanente es llegar, tanto para el esquema de vacunación del covid-19 como para otras vacunas, a las zonas más alejadas y dispersas.



Abastecimiento. El Perú tiene lotes de vacunas para toda su población. El Minsa emplea nuevas estrategias para llegar al 10% de población que falta vacunar.



Grupos etarios. Minsa avanza en la vacunación de los niños.

en el campo no necesitan vacunarse y que lo mejor es su medicina tradicional. Esto sucede no solo con el covid-19, sino con todo el esquema regular de las vacunas para polio, difteria, y otros", explica. A ello hay que sumarle el efecto que producen las campañas de los grupos antivacunas.

Adquisición de vacunas
El informe también analiza la adquisición de las vacunas. Martínez asevera que el Perú tiene aseguradas todas las vacunas contra el covid-19 y no hay ninguna dificultad al respecto.

Como parte de una estrategia global, el ministerio ve muy importante la cooperación Sur-Sur, que permitiría contribuir a conseguir vacunas, sobre todo a otros países de América Latina, "ya que ellos, en la primera etapa, cuando no contábamos con las vacunas, nos ayudaron con donaciones. Estamos coordinando con esos países si necesitan compartir las vacunas que tiene el Perú".

Importancia de informar

Para el doctor Ernesto Gozzer, de la UPCH, es importante que el Minsa tenga los canales de comunicación abiertos y dé a conocer cuando se presenten cambios en los esquemas de vacunación. De esta manera, se podrá hacer mejor frente a las campañas de desinformación de los grupos antivacunas, que hacen dudar de la efectividad o la seguridad de la vacunación. "Hay que dar

mensajes simples y sencillos, y contestar a las dudas de las personas. Al inicio, por ejemplo, se pensaba que las vacunas servían para evitar la enfermedad, pero pronto nos dimos cuenta, con los resultados de los estudios, de que reducía considerablemente la severidad del mal. Por eso, en esta cuarta ola mundial, más del 70% de los casos son de personas no vacunadas", recuerda.

Sobre las mermas
Otro tema es el referido a las mermas o pérdidas de vacunas. Se advierte en el informe que estas no solo se dan en las áreas rurales, sino también en Lima Metropolitana.

María Elena Martínez precisa que la capital "también tiene áreas muy distantes", como 'Tidlio Chico' o Cajamarca, a donde a veces las brigadas 'suben' a vacunar y los familiares de los

niños no se encuentran; por lo tanto, no se vacuna, ya que se requiere la autorización del padre o cuidador. Y esas vacunas se consideran factor no utilizado.

Cambio de estrategia
Recuerda que cuando se hace vacunación casa por casa siempre hay un porcentaje de merma. Para el Minsa, esta cifra se sitúa entre el 55% y 60% para zonas ru-

rales; y en las zonas urbanas fluctúa en alrededor del 35%; en algunas áreas específicas llega al 40%.

Los ciudadanos no acuden a los centros de vacunación en la propia capital. Esta realidad ha obligado al Minsa a cambiar su estrategia por "una vacunación acertada y coordinada".

¿Cómo se da? Un día antes de la vacunación se entrega a los niños el consentimiento para que lo traigan firmado. Según los registros del Minsa, solo el 50% retorna al día siguiente con el documento firmado. Al resto se le tiene que ir a buscar a sus casas, y ello eleva el excedente. Por eso, la estrategia de vacunación debe "cambiar permanentemente".

Para el 10% de la población que queda por vacunar se trabaja ahora en horarios más específicos, por ejemplo, las horas con mayor concentración de personas los

parques, las horas en que las amas de casa cocinan en sus domicilios. Esa táctica ya se ha afinando gracias a la larga experiencia del Minsa en materia de inmunización.

En el extranjero

Con respecto a los registros de vacunación, el Perú instaló una base de datos para disponer de información oportuna y de calidad. "El Minsa sigue fortaleciendo ese sistema. Lo que no se ha podido registrar es a los ciudadanos que se vacunaron en el extranjero. En los últimos meses, hemos optado por ingresarlos como 'excepcionalidad' para que reciban su tercera o cuarta dosis. Estamos sincerando las cifras para ver cuántos de ellos figuran como no vacunados con la primera dosis".

Martínez precisa que en la gran mayoría de países se usa la tercera dosis de vacunación. Y para la cuarta dosis el Minsa siempre hace revisiones y se basa en la evidencia científica. Por ello, se inició esta etapa con el personal de Salud, luego con los

PUNTO X PUNTO

PARA ELABORAR SU informe, la Comisión de Salud del Congreso contó con el apoyo técnico de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad y la asociación Propuesta País.

GRACIAS A LA campaña de vacunación del Ven a Vacunar se erradicó la poliomielitis. El último caso en el país fue en 1991.

mayores de 60 años y se está haciendo con personas con comorbilidad.

En riesgo

"Debemos recordar que nuestro país es uno de los más afectados con la alta tasa de mortalidad por covid-19, y que tenemos brechas con personas que no se han vacunado. Todo ello nos convierte en un país en riesgo y por eso hemos bajado la dosis de manera gradual. Nos estamos quedando con mayores de 30 años y fortaleciendo la vacunación desde los 18 años de personas con algún tipo de comorbilidad. Estamos dentro del margen y evaluando siempre la situación epidemiológica".

31
MILLONES DE DOSIS
SE HAN APLICADO
DESDE ENERO.